

en una escuela; pero el sueldo, tanto del inepto como de la perla de gran precio, es menos de la mitad de lo que gana un acarreador de ladrillos.

Cualquier influencia que la escuela esté destinada a ejercer sobre las masas, debe tener efecto antes de que el niño llegue a los catorce años. Y durante el período decisivo que precede a los catorce años es cuando los niños son enseñados por muchachas sin experiencia, escasamente preparadas y escasamente pagadas.

No es ésta, sin embargo, la parte más sombría del cuadro. Si bien cierto número de maestros está por encima de este promedio abrumador, consideremos el número igual o mayor que se halla en condiciones todavía inferiores. Si bien el término medio de preparación se extiende a cuatro años después del octavo grado, existen aproximadamente 300.000 maestros que sólo cuentan tres, dos, uno y aun ningún año de educación superior a la que ofrece el octavo grado. Si la edad es veintidós o veintitrés años, por término medio, ¿cuántos preceptores necesitan ser de diecisiete, dieciocho, diecinueve o